



MA. SOLEDAD GONZÁLEZ CÉCEREU
DIRECTORA DE INNOVACIÓN
CONECTA MAYOR UC

Personas mayores e IA: un nuevo desafío digital

En ocasiones, escuchamos que uno de los temores más comunes es que la inteligencia artificial (IA) llegó para sustituir ciertos roles humanos. Sin embargo, esta idea está lejos de ser cierta. La IA nunca podrá reemplazar algo tan significativo como un abrazo o una sonrisa, estas experiencias ninguna máquina podrá replicarlas. La IA no viene a reemplazar, sino que a complementar: es una herramienta que tiene el potencial de mejorar nuestra calidad de vida.

No obstante, hablar de inteligencia artificial implica referirse a un concepto que aún resulta desconocido para muchos, especialmente para las personas mayores, y que genera temores, dudas, y se asocia con la idea de algo complejo.

Es fundamental que este grupo etario acceda a nociones claras sobre qué es y cómo funciona la IA, permitiéndoles decidir libremente si desean incorporarla en sus vidas. Con la debida información puede dejar de ser un concepto intimidante, para convertirse en una herramienta práctica y accesible que responda a sus necesidades diarias.

Y siguiendo esta línea, este año desde Conecta Mayor UC hemos incursionado en los primeros talleres sobre inteligencia artificial —para usuarios y usuarias de App Mayor—, presentando esta tecnología de manera práctica y explicando algunos de los beneficios que esta puede ofrecer. Durante estas sesiones hemos presenciado cómo las dudas o la resistencia inicial se convierten en entusiasmo y curiosidad por aprender más sobre este recurso tecnológico, dejando de manifiesto la necesidad de acceder a los beneficios que la tecnología puede ofrecerles.

La clave está en brindar información clara, escuchar sus inquietudes y mostrar que esta tecnología no está diseñada para excluirlos, sino para empoderarlos: sin duda, la inteligencia artificial puede convertirse en una herramienta útil que facilite el acceso a recursos que mejoren su calidad de vida.

El acelerado crecimiento de la sociedad digital nos motiva a generar estrategias que aseguren que nadie quede fuera. Reconocer que la exclusión digital es también exclusión social nos debe movilizar con urgencia. Y es aquí donde todos los actores debemos adquirir un compromiso: la inclusión digital debe ser una responsabilidad compartida entre todos, desde el Estado, el sector privado, hasta la sociedad civil.

Abordar la inclusión de las personas mayores es una oportunidad para construir una sociedad más integrada y conectada, donde la IA puede resultar una herramienta poderosa.

“El acelerado crecimiento de la sociedad digital nos motiva a generar estrategias que aseguren que nadie quede fuera. Reconocer que la exclusión digital es también exclusión social nos debe movilizar con urgencia”.